

Los rohingya del estado de Rakhine (Myanmar*): la evolución de un proceso genocida**

Penny Green, Thomas MacManus y Alicia de la Cour Venning

Traducción: **Virginia Feinmann**

Resumen

Tomando como base los aportes teóricos de Feierstein sobre el genocidio y el paradigma de crimen de Estado, el presente artículo analiza información empírica obtenida en el estado de Rakhine (Myanmar), con el fin de brindar una mayor comprensión sobre los riesgos que enfrenta la población rohingya en la actualidad. La investigación revela que allí el genocidio –entendido como un proceso continuo– se encuentra en plena ejecución y predice que el paso hacia una próxima etapa –el aniquilamiento– es una posibilidad cierta si el gobierno de Myanmar no detiene los procesos de deshumanización, hostigamiento, aislamiento y debilitamiento sistemático que viene llevando a cabo. El presente trabajo sostiene que, ante la ausencia de mecanismos formales y legales de prevención, es responsabilidad de la sociedad civil exponer el proceso genocida para evitar que se produzca una matanza a gran escala (Green y Ward, 2004).

Abstract

Applying Feierstein's theoretical insights on genocide and a state crime paradigm, this paper analyzes empirical data collected in Myanmar's Rakhine State to provide an understanding of the current risks the Rohingya population is facing. The research reveals that genocide, understood as an ongoing process, is well under way and predicts that the next stage of genocide – annihilation – is indeed possible if the Myanmar government fails to halt processes of dehumanisation, harassment, segregation, and systematic weakening. This

* Birmania fue rebautizada "Myanmar" por el régimen militar de 1989. En este artículo utilizamos "Arakán" y "Birmania" cuando nos referimos a períodos previos a 1989 y "Rakhine" y "Myanmar" para momentos posteriores al cambio de nombre. Los términos "Arakán" y "Birmania" no fueron modificados en los textos citados para preservar su sentido original.

** El presente artículo se basa parcialmente en el informe "Countdown to Annihilation" (International State Crime Initiative, ISCI), de los mismos autores, que resultó de una investigación hecha en el marco de un estudio de doce meses financiado por el "Pilot Urgency Grants Mechanism" del UK Economic and Social Research Council (ESRC). Agradecemos especialmente a "Petrolhead" y a todos aquellos que permitieron que investigáramos dentro de Myanmar y que deben permanecer en el anonimato por su propia seguridad.

¹ Penny Green and Anthony Ward, *State crime: Governments, Violence and Corruption* (London: Pluto Press, 2004).

paper argues that in the absence of formal legal prevention mechanisms, it falls on civil society to expose the genocide process in order to avoid mass killing (Green and Ward 2014).

Palabras clave: genocidio, crimen de Estado, Birmania, Myanmar, rohingya.

Keywords: *Genocide, State Crime, Burma, Myanmar, Rohingya*

Introducción

Durante décadas, los rohingya de Myanmar sufrieron violaciones de derechos generalizadas por parte del gobierno que, consideradas en conjunto y analizadas sistemáticamente, llevan a una conclusión desalentadora: los rohingya están siendo gradualmente diezmados.²

El presente trabajo utiliza y desarrolla, por medio de la investigación empírica, la caracterización de Daniel Feierstein³ sobre las seis etapas de un genocidio, para dar cuenta de la situación actual de los rohingya. Nuestros descubrimientos se refieren a las primeras cuatro etapas: 1) estigmatización y construcción de una otredad negativa; 2) hostigamiento; 3) aislamiento; y 4) debilitamiento sistemático. En la conclusión, examinamos el crimen de Estado cometido por Myanmar y el potencial surgimiento de la quinta etapa: el aniquilamiento.

En el marco de la investigación que realizamos para la Iniciativa Internacional de Crímenes de Estado (International State Crime Initiative, ISCI),⁴ encontramos que los rohingya –un grupo étnico musulmán de aproximadamente 1.200.000 personas que habita el estado de Rakhine, en la zona oeste de Myanmar– están sometidos a violaciones de derechos humanos sistemáticas y generalizadas, que incluyen: asesinato, tortura, violación y detención arbitraria; destrucción de viviendas, lugares de culto y aldeas; confiscación de las tierras; trabajo esclavo; denegación de la ciudadanía; denegación del dere-

cho a autoidentificarse como “rohingya”; denegación del acceso a la salud, la educación y el empleo y restricción severa de la libertad de movimientos. La información obtenida sugiere con contundencia que la finalidad de estas violaciones es afianzar una campaña genocida instrumentada desde el Estado. En 2012, más de 200 hombres, mujeres y niños rohingya fueron asesinados como consecuencia de la violencia estatal. Aproximadamente 60 personas de la etnia dominante (los rakhine) también murieron durante estos episodios. Cientos de hogares, la gran mayoría pertenecientes a los rohingya, resultaron destruidos, por lo que unos 125.000 rohingya fueron arreados hacia campos de detención. Otros 4.500 quedaron atrapados en Aung Mingalar, en el corazón de la capital del estado de Rakhine: Sittwe. Actualmente, Aung Mingalar es un gueto rohingya, controlado por siete puestos de vigilancia.

Fuera de Sittwe, aproximadamente 1 millón de rohingya viven en aldeas aisladas, apartadas del resto del mundo. En octubre de 2016, una nueva etapa del terror estatal que tiene a los rohingya como objetivo se desató sobre el estado septentrional de Rakhine, obligando a más de 70 mil personas a cruzar la frontera hacia Bangladesh en busca de refugio.

En su misión a Bangladesh, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos entrevistó a cerca de 200 personas que habían huído del “área de operaciones militares de limpieza”⁵ y documentó los siguientes tipos de violaciones a los derechos humanos:

² Tomás Ojea Quintana, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar (2008-2014), citado en Penny Green, Thomas MacManus and Alicia de la Cour Venning, “Countdown to Annihilation: Genocide in Myanmar”, 2015, p. 13, disponible en <http://statecrime.org/state-crime-research/isci-report-countdown-to-annihilation-genocide-in-myanmar>.

³ Daniel Feierstein, *Genocide as Social Practice: Reorganising Society under the Nazis and Argentina's Military Juntas* (New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2014).

⁴ La ISCI tiene su sede en la Universidad de Queen Mary, Londres. Para más información, ver www.statecrime.org.

⁵ “Military Clearance Operations”: operativos dirigidos por los militares de Myanmar, con la participación de otras fuerzas de seguridad y de nacionalistas rakhine, en los que incendian las aldeas rohingya, disparan a sus habitantes, los violan, con el objetivo de que abandonen sus hogares y dejen el área “despejada” (N. de la T.).

Ejecuciones extrajudiciales u otros asesinatos, incluyendo disparos efectuados al azar; desaparición forzada y detención arbitraria; violación, incluyendo violaciones en grupo y otras formas de violencia sexual; agresión física incluyendo golpizas; torturas y otros tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes; saqueo y ocupación de la propiedad; destrucción de la propiedad; discriminación y persecución étnica y religiosa (OHCHR, 2017: 40).

Los testimonios son coherentes con las prácticas históricas de represión y violencia estatal en la zona y traen reminiscencias de los períodos 1977-1978 y 1991-1992 –de una severidad brutal e indiscriminada–, durante los cuales cientos de miles de rohingya debieron huir a Bangladesh. Estos últimos hechos señalan un patrón perturbador –aunque totalmente previsible– dentro del proceso genocida.

Marcos teóricos para el genocidio

En nuestro esfuerzo por comprender la naturaleza de la persecución, nos basamos en dos marcos teóricos. Como académicos e investigadores de los crímenes de Estado, adoptamos la definición paradigmática de Green and Ward en este campo: violaciones de derechos humanos perpetradas por agentes estatales para lograr los objetivos organizativos del Estado.⁶ El genocidio es una forma particular de crimen de Estado que involucra, tal como explica Feierstein, prácticas sociales que apuntan a: “1) la destrucción de las relaciones sociales de autonomía y cooperación y de la identidad de una so-

— ciedad, por medio del aniquilamiento de una fracción relevante de dicha sociedad [...] y 2) el uso del terror, producto del aniquilamiento, para el establecimiento de nuevas relaciones sociales y modelos identitarios”.⁷ Por lo tanto, dentro de estos dos marcos teóricos, el genocidio se entiende como un proceso que suele desarrollarse durante un período de años e incluso décadas, y no se refiere únicamente a actos específicos de matanzas a gran escala. Este enfoque refleja la perspectiva de Raphael Lemkin (1944), el artífice de la Convención sobre Genocidio,⁸ quien no consideraba que el asesinato a gran escala fuera esencial en la definición del accionar genocida:

— Hablando en términos generales, el genocidio no significa en rigor la destrucción inmediata de una nación, excepto cuando se la lleva a cabo a través del asesinato masivo de todos los miembros de un país. Debiera más bien comprenderse como un plan coordinado de diferentes acciones cuyo objetivo es la destrucción de las bases esenciales de la vida de grupos de ciudadanos, con el propósito de aniquilar a los grupos mismos. Los objetivos de un plan semejante serían la desintegración de las instituciones políticas y sociales, de la cultura, de los sentimientos de patriotismo, de la religión y de la existencia económica de grupos nacionales y la destrucción de la seguridad, libertad, salud y dignidad personales e incluso de las vidas de los individuos que pertenecen a dichos grupos.⁹

— El estado de Rakhine, una de las regiones más pobres de Myanmar, ha soportado décadas de estancamiento económico y social. En la actualidad, la comunidad bu-

⁶ Penny Green and Anthony Ward, ob. cit.

⁷ Daniel Feierstein, ob. cit., p. 14. El texto en español de esta y las siguientes citas de la misma obra fue tomado de Daniel Feierstein, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007).

⁸ La Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1948 (Resolución N° 260) y entró en vigor el 12 de enero de 1951.

⁹ Raphael Lemkin, *Axis Rule in Occupied Europe: Laws of Occupation, Analysis of Government, Proposals for Redress* (Washington DC: Carnegie Endowment for International Peace, 1944). Traducción al español tomada de: Raphael Lemkin, *El dominio del Eje en la Europa ocupada* (Buenos Aires: Prometeo/PNUD/Untref, 2009), p. 153.

dista rakhine guarda resentimiento contra el estado de Myanmar y sus gobernantes bamar por este abandono. En los últimos tiempos, ese resentimiento se expresó a través de crímenes de odio y violencia contra los rohingya, que funcionan así como chivo expiatorio y a quienes el discurso oficial se refiere de modo uniforme como “inmigrantes ilegales bengalíes”. El Estado y otros grupos que actúan con apoyo estatal manipularon las preocupaciones legítimas de los rakhine y canalizaron esa hostilidad hacia los rohingya, instalando un relato que los excluye del “universo de obligaciones morales” de Myanmar.¹⁰ Una serie de activistas rakhine describieron esta manipulación durante el curso de nuestra investigación e incluso uno de ellos afirmó: “El gobierno nos dijo ‘nosotros no somos sus enemigos, los bengalíes son sus enemigos’”.¹¹ Otro activista de derechos humanos rakhine sostuvo que el gobierno manipuló el conflicto para profundizar su actual proyecto de explotación económica a gran escala dentro de ese estado rico en recursos estratégicos:

El gobierno crea problemas entre las dos comunidades [...] por sus proyectos de desarrollo. Su estrategia responde a los proyectos de desarrollo regional como el Proyecto de Gas Shwe y el Proyecto Kaladan [...] nosotros le exigimos un porcentaje de las ganancias al gobierno, ¿me comprende? Hemos organizado campañas contra estos proyectos, como la “campaña por la electricidad” que duró 24 horas [...] La campaña fue creciendo, expandiéndose, de Sittwe a Kyauk Phyu y a otras regiones [...] y el gobierno usa este conflicto, crea problemas

entre las comunidades y los usa para quedarse con las ganancias.¹²

En 1982, el régimen del general Ne Win hizo modificaciones a las leyes de ciudadanía que impidieron a los rohingya tramitar su nacionalidad a menos que probaran su presencia en el territorio con anterioridad a 1823. Este hecho marcó el comienzo formal de un proceso que consistía en privar a los rohingya de los derechos civiles básicos que supone el estatus de ciudadano. En 1995, se les otorgó una tarjeta blanca de “registro temporario”, que no llegaba a constituir un certificado de ciudadanía pero les permitió votar en las elecciones de 2010 y 2012.¹³ Para comienzos de 2015, en Myanmar había un total de 800 mil personas con tarjetas blancas, la amplia mayoría de las cuales (650 mil) eran musulmanes en el estado de Rakhine.¹⁴ No obstante, el 31 de marzo de 2015, las tarjetas blancas fueron revocadas, como consecuencia de una campaña racista liderada por los rakhine. Así, los rohingya vieron eliminado su derecho al voto y no pudieron participar de las elecciones de ese año, que consagraron a la Liga Nacional para la Democracia (NLD, por sus siglas en inglés) en el poder.

A la vez, el gobierno de Myanmar sancionó leyes discriminatorias específicamente dirigidas contra los rohingya en particular y contra los musulmanes de un modo más general. La Ley de Salud y Control Poblacional, por ejemplo (ver más adelante), promulgada en mayo de 2015, parece haber sido diseñada espe-

¹⁰ Helen Fein, *Accounting for Genocide: National Responses and Jewish Victimization during the Holocaust* (New York: Free Press, 1979). Ver también Helen Fein, “Genocide: a Sociological Perspective”, *Current Sociology*, 38(1), Primavera, 1990, pp. 1-126.

¹¹ Entrevista a un grupo de hombres activistas rakhine en Sittwe, 14 de febrero de 2014.

¹² Entrevista a un miembro destacado de una organización de la sociedad civil rakhine con sede en Sittwe, 12 de noviembre de 2014.

¹³ Ídem. Ver también International Crisis Group, *Myanmar: The Politics of Rakhine State*, 2014, p. 11.

¹⁴ Eleven, “NLD denies news report saying it demands to give citizenship to Bengalis”, 22 de mayo de 2015, disponible en <http://elevenmyanmar.com/politics/nld-denies-news-report-saying-it-demands-give-citizenship-bengalis>. Acceso 10 de octubre de 2015.

cialmente para restringir los derechos reproductivos de los rohingya.¹⁵

El grado de apoyo brindado por el gobierno a las actividades anti-rohingya data –como mínimo– de 1988, cuando el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo (vale decir, el gobierno militar) implementó el Plan de Aniquilamiento de los Rohingya,¹⁶ que disponía:

1. Privar a los musulmanes (rohingya) de sus certificados de ciudadanía, por considerarlos insurgentes.
2. Reducir el crecimiento de la población rohingya con la imposición gradual de restricciones a sus matrimonios y la aplicación de todos los métodos posibles de opresión y supresión contra ellos.
3. Luchar para que la población budista supere en número a la musulmana, estableciendo aldeas Natala¹⁷ en Arakán, con colonos budistas provenientes de distintas aldeas del país y del exterior.
4. Permitirles movilidad temporaria de aldea en aldea y de pueblo en pueblo solo con el Formulario N° 4 (el mismo que se les exige a los extranjeros para viajar) y prohibirles por completo la entrada a Sittwe, la capital del estado de Arakán.
5. Prohibir el acceso a los estudios superiores (educación universitaria) a los rohingya.
6. Ningún musulmán será designado para prestar servicios en el gobierno.
7. Prohibirles la propiedad de tierras, negocios o edificaciones. Cualquier pertenencia de este tipo debe ser

confiscada a su dueño actual y repartida entre los budistas. Todas sus actividades económicas deben cesar.

8. Prohibir la construcción, renovación, reparación o techado de las mezquitas, las escuelas religiosas islámicas y las viviendas de los rohingya.
9. Intentar secretamente la conversión de los musulmanes al budismo.
10. En todo caso de disputa entre rakhine y musulmanes, los tribunales fallarán a favor de los rakhine; si el caso se produce entre dos musulmanes, el tribunal deberá fallar a favor del más rico, de modo que el más pobre abandone el país con un sentimiento de frustración.
11. Deben evitarse los asesinatos de musulmanes en masa, para no llamar la atención de los países musulmanes.

Al menos nueve de los diez puntos del plan fueron efectivamente instituidos. Este plan puede ser considerado parte de la campaña para reforzar una política tanto regional como nacional. El tipo de persecución que sufren los rohingya tiene fuertes resonancias con el nazismo y otras ideologías genocidas. Sentado frente a un calendario del Ejército de Arakán con la leyenda “Defensores de Nuestra Patria”, el vocero del Partido Nacional de Arakán de Sittwe manifestó que los rohingya deberían ser trasladados a los “campos de concentración” del centro de Myanmar y luego solicitó que su declaración se cambiara por “campos de refugiados”, en una aparente toma de conciencia de las connotaciones del término.¹⁸

¹⁵ Human Rights Watch, “Burma: Reject Discriminatory Population Bill”, 16 de mayo de 2015, disponible en <https://www.hrw.org/news/2015/05/16/burma-reject-discriminatory-population-bill>. Acceso 12 de octubre de 2015.

¹⁶ Documento Filtrado N° 2: SPDC “Rohingya Extermination Plan” (Plan de Aniquilamiento de los Rohingya), adoptado en 1988 sobre la base de una propuesta presentada por el coronel Tha Kyaw (rakhine), Presidente del Partido de Unidad Nacional. Este documento (sin fecha) ha sido traducido del birmano. Si bien la falta de transparencia y el alto grado de reserva del estado de Rakhine y de los militares de Myanmar hacen que la confiabilidad de las fuentes sea una cuestión delicada, los documentos que citamos en este artículo, incluyendo el Plan de Aniquilamiento de los Rohingya, llegaron a nosotros a través de un reconocido periodista de Al Jazeera.

¹⁷ Se trata de aldeas modelo creadas por el Ministerio de Áreas Fronterizas y Razas Nacionales de Myanmar, más conocido por su acrónimo Na.Ta.La, que el uso trasladó a las aldeas mismas (N. de la T.).

¹⁸ Entrevista con el vocero del Partido Nacional de Arakán, Oficina del Partido Nacional de Arakán en Sittwe, 21 de enero de 2015.

Un miembro pionero del Partido Nacional de Arakán publicó un editorial en su revista *The Progress*, de noviembre de 2012, donde declaraba:

—
Hitler y Eichmann eran enemigos de los judíos, pero probablemente para los alemanes eran héroes [...] Con el fin de que un país sobreviva, de que una raza sobreviva, o en defensa de la soberanía nacional, los crímenes contra la humanidad o los actos inhumanos pueden justificarse [...] De modo que, si ese principio de supervivencia o esa justificación se aplican o se permiten por igual (en el caso de nuestro Myanmar), nuestros esfuerzos por proteger a nuestra raza rakhine y por defender la soberanía y la longevidad de la Unión de Myanmar no pueden calificarse como "crímenes contra la humanidad", ni "inhumanos", ni "in-humanitarios" [sic] [...] Quedaremos en la historia como cobardes si les dejamos estos asuntos [los rohingya] a la próxima generación sin haber terminado de una buena vez con ellos.¹⁹

—
Luego de esta breve exposición de las corrientes políticas y económicas que facilitan la persecución de los rohingya, pasaremos a los resultados de nuestra investigación en relación con las distintas etapas del genocidio.

Primera etapa: estigmatización y construcción de una otredad negativa

El primer paso para destruir lazos de cooperación preexistentes en un grupo o entre grupos sociales es la estigmatización.²⁰

La estigmatización y deshumanización de los rohingya opera tanto desde los niveles más altos del gobierno como desde las organizaciones de la sociedad civil de Rakhine y la sangha budista (comunidad organizada de monjes).

Gobierno

Desde fines de los años setenta, el Estado de Myanmar viene llevando adelante una campaña de deshumanización contra los rohingya; los ha expulsado de la esfera de responsabilidades del Estado y les impone restricciones violentas y represivas a su vida cotidiana. Esto implica, en definitiva, una negación de la etnicidad rohingya:

—
El gobierno de la Unión de Myanmar no reconoce el nombre rohingya [...] Los bengalíes que hoy presionan para que se use el término rohingya están sin duda avivando las llamas de la violencia sectaria [...] Los reclamos de los bengalíes por ser reconocidos como rohingya sólo traerán división, más conflicto, y probablemente más pérdidas que antes.²¹

—
En mayo de 2015, funcionarios de Myanmar se negaron a asistir a un encuentro regional de países sobre tráfico en Tailandia si la palabra *rohingya* figuraba en la invitación.²² Durante el mismo mes, en el Encuentro Especial sobre Migraciones Irregulares en el Océano Índico, celebrado en Tailandia, Htin Lin, representante de Myanmar, declaró a los medios: "Es-

¹⁹ Archivo PDF original del editorial de *The Progress*, provisto por el periodista Francis Wade; ver también Nancy Hudson-Rodd, "Silence as Myanmar 'genocide' unfolds", *Asia Times*, 18 de febrero de 2014, disponible en http://www.atimes.com/atimes/Southeast_Asia/SEA-01-180214.html. Acceso 8 de octubre de 2015.

²⁰ Daniel Feierstein, ob. cit.

²¹ Republic of the Union of Myanmar, "Final Report of Inquiry Commission on Sectarian Violence in Rakhine State", 10 de septiembre de 2013, p. 56, disponible en http://www.burmalibrary.org/docs15/Rakhine_Commission_Report-en-red.pdf. Acceso 10 de octubre de 2015.

²² Lawi Weng, "Burma May Boycott Trafficking Summit over Use of Name 'Rohingya'", *The Irrawaddy*, 20 de mayo de 2015, disponible en <http://www.irrawaddy.org/burma/burma-may-boycott-trafficking-summit-over-use-of-name-rohingya.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.

tamos totalmente en contra del uso de la denominación rohingya, que nunca [existió] como raza en [este] país”.²³

En la víspera del censo poblacional de 2014, los funcionarios estatales les prohibieron a los musulmanes de Rakhine que se identificaran como rohingya, advirtiéndoles que quien lo intentara sería registrado como “bengalí”. Esta política de negación identitaria llega hasta los estamentos más altos del gobierno. En julio de 2013, en Londres, el expresidente Thein Sein afirmó que “el término rohingya no figura en nuestro vocabulario”.²⁴ La retórica racista del gobierno no se limita a la prohibición de autoidentificarse, sino que deshumaniza públicamente a los rohingya en un modo que se asemeja a otros genocidios. En 2009, Ye Myint Aung, un alto diplomático de Myanmar con funciones en Hong Kong, comparó la “piel clara y suave” de la gente de Myanmar con la “marrón oscura” de los rohingya, de quienes afirmó además que eran “feos como ogros”.²⁵

En mayo de 2016, siguiendo la tradición de sus antecesores militares, la consejera de Estado Aung San Suu Kyile indicó al embajador de Estados Unidos que dejara de usar el término rohingya, ya que no estaban reconocidos como ciudadanos.²⁶

La sociedad civil y los monjes

Algunos elementos de la sangha budista de Myanmar jugaron un papel central en la estigmatización y el hostigamiento de los rohingya. Los monjes gozan de una posición especialmente reverenciada en la sociedad de ese país, al punto de que sus sermones se consideran en efecto “mapas para una conducta moral apropiada”.²⁷ Su poder fue ejercido en defensa del budismo y en extremo detrimento de los rohingya. Un destacado vocero budista de la islamofobia, Ashin Wirathu, acusó públicamente a los musulmanes de “reproducirse con rapidez, ser muy violentos y comerse unos a otros”.²⁸ Una organización de derechos humanos del estado de Rakhine utilizó la siguiente cita en un informe financiado por Wirathu:

[...] estos bengalíes no son como los seres humanos, son demonios intolerantes que derraman sangre e infligen dolor y sufrimiento a otros. Por lo tanto debemos oponerles resistencia.²⁹

Durante mucho tiempo, el poder y la autoridad de los monjes fue una fuente de inquietud para el gobierno militar, pero algunos monjes han hecho referencia a

²³ Simon Roughneen, “‘Rohingya’ taboo at 17-nation meeting”, *Nikkei Asian Review*, 29 de mayo de 2015, disponible en <http://asia.nikkei.com/Politics-Economy/International-Relations/Rohingya-taboo-at-17-nation-meeting>. Acceso 10 de octubre de 2015.

²⁴ M. Inkey, “Thein Sein talks at Chatham House”, *AsiaPacific, New Mandala*, 17 de julio de 2013, disponible en <http://asiapacific.anu.edu.au/newmandala/2013/07/17/thein-sein-talks-at-chatham-house>. Acceso 10 de octubre de 2015.

²⁵ “Myanmar envoy terms Rohingyas ‘ugly as ogres’”, *The Dawn*, 12 de febrero de 2009, disponible en <http://www.dawn.com/news/342940/myanmar-envoy-terms-rohingyas-ugly-as-ogres>. Acceso 10 de octubre de 2015.

²⁶ Richard Paddock, “Aung San Suu Kyi Asks U.S. Not to Refer to ‘Rohingya’”, *New York Times*, 6 de mayo de 2016, disponible en <https://www.nytimes.com/2016/05/07/world/asia/myanmar-rohingya-aung-san-suu-kyi.html>. Acceso 10 de junio de 2017.

²⁷ Matthew Walton and Susan Hayward, “Contesting Buddhist Narratives: Democratization, Nationalism, and Communal Violence in Myanmar”, East-West Centre, 2014, p. 30.

²⁸ Nyi Nyi Kyaw, “Islamophobia in Buddhist Myanmar: The 969 Movement & Anti-Muslim Violence”, en Melissa Crouch (ed.), *Islam and the State in Myanmar: Muslim-Buddhist Relations and the Politics of Belonging* (Oxford: Oxford University Press, en prensa 2016), p. 15.

²⁹ Arakan Human Rights and Development Organisation (AHRDO), “Conflict and Violence in Arakan (Rakhine) State, Myanmar (Burma): What is Happening, Why and What To Do”, julio de 2013, p. 21, disponible en <http://www.burmalink.org/wp-content/uploads/2013/12/AHRDO.Araikan-Violence-Report-for-reading-Online.pdf>. Acceso 10 de octubre de 2015.

ciertos lazos entre ambos sectores, argumentando que la junta militar aprendió a controlar segmentos clave de la sangha para sus propios fines:

El Ma Ba Tha y 969 [dos destacados movimientos nacionalistas] son controlados por los militares, y cuando ellos quieren que haya un problema, en el momento preciso, como si abrieran un grifo de agua, lo abren, y cuando quieren lo cierran también. Es una brasa que mantiene caliente para poder encender la llama cuando sea necesario.³⁰

El Ma Ba Tha y 969 promueven el nacionalismo antiislámico y se centran en la protección de la raza (birmana) y la religión (budista). Ambas son organizaciones de monjes que conducen a sus seguidores hacia una forma extrema de nacionalismo etno-religioso basado en un odio ideológico por el islam. Wirathu es uno de los voceros más importantes del grupo.³¹ En su monasterio de Mandalay pueden verse láminas con imágenes de la destrucción de templos budistas por parte de los musulmanes, así como la masacre de devotos budistas. En 2013, Wirathu le explicó a un periodista de la BBC:

Estas láminas están aquí para proteger nuestra religión y nuestro interés nacional [...] Si no protegemos a nuestra propia gente nos debilitaremos, y cuando ellos logren ser más numerosos que nosotros enfrentaremos más matanzas masivas de este tipo. Los musulmanes sólo se comportan bien cuando están débiles

[...] Cuando están fuertes son como lobos o chacales, van en grandes manadas y cazan a otros animales³².

Estas apreciaciones se encuentran en la misma línea que las del vocero del Partido Nacional de Arakán que entrevistamos: “Cuando la comunidad internacional les dé un montón de comida y donaciones [a los rohingya], engordarán y se volverán más fuertes, y se volverán más violentos”.³³

En enero de 2015, Wirathu atacó públicamente a la Relatora Especial de las Naciones Unidas en Myanmar, Yanghee Lee, quien había criticado las cuatro “leyes de protección racial” fogoneadas por el Ma Ba Tha (ver más adelante): “Le explicamos acerca de la ley de protección racial, pero la perra criticó las leyes sin estudiarlas como se debe. No se crea que es una persona respetable por la posición que ocupa. Para nosotros, ud. es una prostituta”.³⁴

Encontramos un apoyo generalizado a Wirathu en el gobierno nacional y el gobierno del estado de Rakhine, entre los nacionalistas rakhine y en el colectivo de derechos humanos de Myanmar (incluyendo al grupo estudiantil “Generación 88”, que suele sostener posturas progresistas y prodemocracia). En las concentraciones de 969 se cantan temas como “Canción para agitar la sangre religiosa”, cuya letra alude a personas que “viven en nuestra tierra, beben de nuestra agua y son ingratos con nosotros”, y un estribillo que dice: “Construiremos una valla, con nuestros huesos si es necesario”.³⁵

³⁰ Entrevista con A., exmonje de alta jerarquía, 26 de junio de 2015, Yangon, realizada y facilitada por Al Jazeera.

³¹ Nyi Nyi Kyaw sostiene que, “si bien él no ejerce ningún cargo oficial en el movimiento 969, está ampliamente considerado como el líder de facto o como su propagandista más importante”. Ver Nyi Nyi Kyaw, “Islamophobia in Buddhist Myanmar”, p. 14.

³² Jonah Fisher, “Myanmar’s Extremist Monk”, BBC World, 1 de septiembre de 2013, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=nSihfWY41So>. Acceso 12 de octubre de 2015.

³³ Entrevista llevada a cabo en Sittwe el 21 de enero de 2015.

³⁴ “UN condemns Myanmar monk Wirathu’s ‘sexist’ comments”, BBC, 22 de enero de 2015, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-30928744>. Acceso 11 de octubre de 2015.

³⁵ Sarah Kaplan, “The serene-looking Buddhist monk accused of inciting Burma’s sectarian violence”, *The Washington Post*, 27 de mayo de 2015, disponible en <http://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2015/05/27/the-burmese-bin-laden-fueling-the-rohingya-migrant-crisis-in-southeast-asia/>. Acceso 10 de octubre de 2015.

El Ma Ba Tha, lanzado en junio de 2014,³⁶ es un grupo más “político” que 969 pero igualmente conocido y apoyado por su ideología y sus actividades antimusulmanas. Acusado de “proteger y promover” el budismo, demoniza al islam, al que presenta como la amenaza más grande que enfrenta el budismo de Myanmar.

La influencia que ejercen 969 y el Ma Ba Tha en la gente es palpable. Un habitante rakhine de las afueras de Sittwe declaró:

—
 Pienso que el islam es malo [...] Miré un DVD de 969 [...] En el DVD Wirathu dice que los musulmanes son malos. Él interpreta que los musulmanes están matando vacas, y si los musulmanes matan vacas también van a matar a los budistas. Las voces de los cantos de los musulmanes en el DVD son muy parecidas a las voces que escucho venir desde la mezquita de esa aldea [vecina], y eso me asusta. En el CD hay muchas fotos de musulmanes matando budistas. Yo confío en Wirathu porque es un monje importante y pienso que es un defensor del budismo.³⁷

—
 El extremismo budista, con sus expresiones públicas de odio religioso y racial, es abiertamente tolerado e incentivado por las autoridades de Myanmar y aquellos percibidos como una amenaza al budismo han sido y continúan siendo objeto de duras sanciones penales. En abril de 2013, en Bago, cerca de Yangon, un hombre musulmán fue encarcelado durante dos años, acusado de “actos de-

liberados y maliciosos cometidos para ultrajar el sentir religioso”,³⁸ porque había quitado una calcomanía de 969 de la ventana de un negocio. En marzo de 2015, el neocelandés Phil Blackwood y sus dos colegas de Myanmar, Tun Thurein y Htut Ko Ko Lwin, fueron condenados a dos años y medio de prisión con trabajos forzados por imprimir un volante promocional para su bar en Yangon con una imagen de Buda usando auriculares.³⁹ El 2 de junio de 2015, Htin Lin Oo, escritor y ex funcionario de prensa de la Liga Nacional para la Democracia, fue sentenciado a dos años de prisión con trabajos forzados simplemente por sugerir que la ideología nacionalista extrema no era compatible con el budismo.⁴⁰

Esta estigmatización de los rohingya, proveniente directamente del Estado, generó una oleada vigorosa de crímenes de odio que sirvieron para eliminar ideológicamente a los rohingya del marco de cohesión y responsabilidad que le corresponde a la comunidad de Myanmar. Así, la estigmatización y construcción de una otredad negativa profundizó la vulnerabilidad de los rohingya hacia las etapas posteriores del proceso genocida.

Segunda etapa: hostigamiento

—
 Hasta este momento, el exterminio aparece prefigurado como posibilidad lejana y las políticas apuntan más a la expulsión que a la muerte

³⁶ “Myanmar Buddhist Monks Launch Group for ‘Defending Religion’”, *Radio Free Asia*, 15 de enero de 2014, disponible en <http://www.rfa.org/english/news/myanmar/buddhist-congress-01152014180734.html/>. Acceso 11 de octubre de 2015.

³⁷ Entrevista a una joven mujer en una aldea del estado de Rakhine, Sittwe, 27 de noviembre de 2014.

³⁸ Andrew Marshall, “Special Report: Myanmar gives official blessing to anti-Muslim monks”, Reuters, 27 de junio de 2013, disponible en <http://uk.reuters.com/article/2013/06/27/us-myanmar-969-specialreport-idUSBRE95Q04720130627>. Acceso 10 de octubre de 2015.

³⁹ “Burma jails New Zealand bar manager over ‘insulting’ Buddha images”, *The Guardian*, 17 de marzo de 2015, disponible en <http://www.theguardian.com/world/2015/mar/17/burma-jails-new-zealand-bar-manager-over-insulting-buddha-images>. Acceso 12 de octubre de 2015.

⁴⁰ Amnesty International, “Myanmar: Guilty verdict for ‘insulting religion’ must be overturned immediately”, Press Release, 2 de junio de 2015, disponible en <https://www.amnesty.org/press-releases/2015/06/myanmar-guilty-verdict-for-insulting-religion-must-be-overturned-immediately>. Acceso 10 de octubre de 2015.

[...] Esta exclusión puede revestir dos formas: la externa y la interna [...] La exclusión interna es un paso mucho más importante hacia el exterminio, porque el aislamiento de la población victimizada “dentro” del territorio normalizado no resuelve el conflicto entre el igual y el distinto sino que, simplemente, le otorga otra forma, con la potencialidad –ya firme– de diseñar una “solución final”.⁴¹

Discriminación institucionalizada

El hostigamiento, la violencia y el terror infligidos sobre los rohingya –con su pico de intensidad en 2012 y 2016– tienen su raíz en una serie de políticas de Estado discriminatorias, sucesivas y bien documentadas. Nuestras entrevistas revelan que la discriminación institucionalizada en algunas zonas del estado de Rakhine comenzó hace más de 25 años, cuando los negocios musulmanes empezaron a ser clausurados sistemáticamente en distintos pueblos y ciudades, a la vez que se les impidió a los rohingya ejercer cargos públicos. Un anciano respetado del gueto de Aung Mingalar relató su propia experiencia:

Nací en el pueblo [de] Kyauk Taw. En 1983, en el mercado que teníamos ahí –había 43 puestos rohingya– sin ningún motivo el gobierno confiscó los puestos y expulsó a los rohingya. En 1992 llegué a Sittwe y abrí una farmacia en el mercado de la ciudad. Cuando se desató la violencia el gobierno se apoderó de mi nego-

cio [...] Mi propiedad no es importante. Lo que más me entristece y me preocupa es la pérdida de las mezquitas históricas.⁴²

La evidencia sugiere que desde la década de 1990, el gobierno local ha utilizado la justificación de una “explosión demográfica” para imponer restricciones severas –aunque esporádicas– a los casamientos, control de la natalidad, derechos de los niños y derecho a desplazarse de los residentes musulmanes del estado de Rakhine.⁴³ En 1994, las autoridades dejaron de expedir partidas de nacimiento a los rohingya.⁴⁴ En 1995, un funcionario del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados informó a la organización Human Rights Watch que funcionarios del Ministerio de Salud estaban aplicando inyecciones anticonceptivas a los rohingya de modo obligatorio y forzado.⁴⁵ El 1 de mayo de 2005, el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo de Maungdaw emitió la Orden Regional 1/2005, que afirmaba: “aquellos que tienen permiso para contraer matrimonio deben limitar el número de hijos con el fin de controlar la tasa de natalidad”. Luego, en una adenda, se ordenaba a la fuerzas de seguridad que hicieran que “la gente use píldoras, inyecciones y preservativos para controlar los nacimientos”.⁴⁶ Esta discriminación específicamente dirigida a los musulmanes de Myanmar fue consagrada en la legislación nacional.

⁴¹ Daniel Feierstein, ob. cit., p. 114.

⁴² Entrevista con un anciano respetado del gueto de Aung Mingalar, 29 de enero de 2015.

⁴³ Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo de Maungdaw, Orden Regional N° (1/2005) (1 de mayo de 2005), reproducida en Fortify Rights, *Policies of Persecution*, 2014, p. 33, disponible en http://www.fortifyrights.org/downloads/Policies_of_Persecution_Feb_25_Fortify_Rights.pdf. Acceso 16 de junio de 2017.

⁴⁴ Ver, por ejemplo: The Arakan Project, “Issues to be Raised Concerning the Situation of Stateless Rohingya Women in Myanmar (Burma)”, *Submission to the Committee on the Elimination of Discrimination Against Women (CEDAW)*, octubre de 2008, p. 3, disponible en http://www.burmalibrary.org/docs6/CEDAW_Myanmar_AP_Submission-Final-Web.pdf.

⁴⁵ Human Rights Watch, *Burma: The Rohingya Muslims: Ending a Cycle of Exodus?* (New York: Human Rights Watch, septiembre de 1996), disponible en <http://www.hrw.org/reports/pdfs/b/burma/burma969.pdf>.

⁴⁶ Citado en Fortify Rights, *Policies of Persecution*, 2014, p. 33.

Leyes raciales y religiosas

Luego del triunfo electoral de la candidata de la Liga Nacional para la Democracia, Aung San Suu Kyi, en noviembre de 2015, el gobierno de Myanmar, ostensiblemente bajo la presión de las organizaciones budistas nacionalistas, sancionó lo que se conoce como las “Cuatro Leyes para la Protección de la Raza y la Religión”: la Ley de Salud y Control Poblacional (19 de mayo de 2015),⁴⁷ la Ley Especial de Matrimonio para las Mujeres Budistas (7 de julio de 2015), la Ley de Monogamia (22 de julio de 2015)⁴⁸ y la Ley de Conversión Religiosa (20 de agosto de 2015).⁴⁹

La Ley de Salud y Control Poblacional permite que las autoridades locales soliciten al Ejecutivo nacional la implementación de medidas para espaciar los nacimientos,⁵⁰ si las encuestas en la zona demuestran que “existe un desequilibrio en los recursos debido al gran número de migrantes, y al rápido crecimiento de la tasa de población y de la tasa de nacimientos”.⁵¹ Wirathu expresó que la ley tenía el doble propósito de proteger la salud de las mujeres y de “frenar el avance de los bengalíes, que

se llaman a sí mismos rohingya, y que están intentando apoderarse del estado de Rakhine”.⁵²

La Ley Especial de Matrimonio para las Mujeres Budistas⁵³ permite que los registros civiles del municipio difundan públicamente las solicitudes de matrimonios interconfesionales (vale decir, de una mujer budista de más de 17 años con un hombre no-budista) durante 14 días. Si se presenta alguna objeción, el tema puede llevarse ante los tribunales. La ley también exige que las parejas de diferentes credos ya casadas inscriban sus matrimonios; que las mujeres menores de 20 años obtengan el consentimiento de sus padres o tutores legales para casarse con un no-budista y que los esposos no-budistas respeten la libre práctica de la religión de sus esposas y se abstengan de ofender los sentimientos de los budistas.⁵⁴

Pese al hecho de que el Código Penal ya condena la poligamia, la nueva Ley de Monogamia apunta especialmente a las minorías religiosas, donde se supone que la poligamia y las relaciones extramatrimoniales ocurren con mayor frecuencia,⁵⁵ y prohíbe que las personas casadas vuelvan a casarse o que vivan “extraoficial-

⁴⁷ Guy Dinmore and Shwe Yee Saw Myint, “President signs off on population control law”, *Myanmar Times*, 25 de mayo de 2015, disponible en <http://www.mmmtimes.com/index.php/national-news/14648-president-signs-off-on-population-control-law.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.

⁴⁸ Paing Soe, “Monogamy Bill sails through Lower House”, DVB, 23 de julio de 2015, disponible en <http://www.dvb.no/news/monogamy-bill-sails-through-lower-house/55068>; Feliz Solomon, “Burma Parliament Approves Contentious Race and Religion Bills”, *The Irrawaddy*, 20 de agosto de 2015: <http://www.irrawaddy.org/burma/burma-parliament-approves-contentious-race-and-religion-bills.html>. Ambas con acceso el 10 de octubre de 2015.

⁴⁹ “Myanmar president signs two controversial religion bills”, DPA-international, 29 de agosto de 2015, disponible en <http://www.dpa-international.com/news/asia/myanmar-president-signs-two-controversial-religion-bills-a-46437122.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.

⁵⁰ Normas que establecen que la mujer debe esperar al menos 36 meses entre un embarazo y el siguiente.

⁵¹ Guy Dinmore and Shwe Yee Saw Myint, ob. cit.

⁵² Ídem.

⁵³ “The Myanmar Buddhist Women’s Special Marriage Law (draft)”, disponible en http://www.burmalibrary.org/docs21/2015-Myanmar_Buddhist_Women_Special_Marriage_Bill.pdf. Acceso 12 de octubre de 2015.

⁵⁴ Human Rights Watch, “Burma: Reject Discriminatory Marriage Bill: Imperils Right to Marry Freely, Fuels Anti-Muslim Groups”, 9 de julio de 2015, disponible en <https://www.hrw.org/news/2015/07/09/burma-reject-discriminatory-marriage-bill>. Acceso 10 de octubre de 2015.

⁵⁵ Human Rights Watch, “Burma: Discriminatory Laws Could Stoke Communal Tensions: New Laws Target Muslims, Other Religious Minorities”, 23 de agosto de 2015, disponible en <https://www.hrw.org/news/2015/08/23/burma-discriminatory-laws-could-stoke-communal-tensions>.

mente” con otra persona mientras siguen casados.

Por último, bajo la actual Ley de Conversión Religiosa, cualquier persona que desee cambiar su religión se ve obligada a presentarse ante la Junta Municipal de Registro y Escrutinio de la Conversión Religiosa que designe el gobierno.⁵⁶

Estas cuatro leyes constituyen una clara institucionalización de la discriminación contra los musulmanes y revelan la firme voluntad del gobierno de Myanmar de estigmatizar, monitorear y controlar las prácticas culturales y reproductivas musulmanas.

Destrucción de la propiedad y masacres planificadas: junio de 2012

La discriminación y la estigmatización institucionalizadas brindaron el marco justificatorio para la violencia organizada que se ejerció contra los rohingya en junio de 2012. La destrucción de la propiedad y las matanzas fueron planificadas y específicamente dirigidas, y dejaron como resultado más de 200 hombres, mujeres y niños rohingya muertos y aproximadamente 125 mil rohingya desplazados de sus hogares. Cientos de hogares, en su gran mayoría pertenecientes a los rohingya, quedaron destruidos. Como consecuencia de esta violencia inicial, 60 rakhine también resultaron muertos y unos 15 mil debieron abandonar su hogar.⁵⁷

Antes de estos episodios, Sittwe era una ciudad floreciente y multicultural, con 140 negocios musulmanes, 38 mezquitas, escuelas mixtas y diferentes comunidades que comerciaban entre ellas,

desarrollaban transacciones de rutina e interactuaban socialmente.⁵⁸ Los matrimonios mixtos, los festivales interculturales y el intercambio de tradiciones eran comunes.⁵⁹

Nuestras entrevistas revelaron que, unos días antes de que se desatara la violencia, se enviaron cartas a los administradores de las aldeas rakhine del interior de Sittwe exhortando a que cada hogar destinara al menos un hombre (de entre 20 y 40 años) a participar de los ataques planificados contra los barrios rohingya. Se le pedía al resto de la población que se mantuviera en alerta para defender su aldea en caso de un contraataque. Los hombres se armaron con cuchillos y lanzas de bambú, y “ómnibus express” trasladaron a cientos de rakhine al centro de Sittwe. Fueron ubicados en distintos puntos alrededor de la ciudad y se los alentó a que prendieran fuego a las casas de los rohingya y a que les bloquearan la salida a cualquier camino excepto los que conducían a lo que luego sería el “campo de detención”, que hoy alberga a cerca de 120 mil rohingya desplazados de sus hogares. Mientras estaban en Sittwe, los perpetradores rakhine recibían comida gratis y un viaje diario de vuelta a sus aldeas a las 4 de la tarde. El transporte y la alimentación requirieron financiamiento y niveles sofisticados de planificación. Los sobrevivientes rohingya y los participantes rakhine identificaron a empresarios locales rakhine, líderes de la sociedad civil rakhine y políticos del Partido Nacional de Arakán como los principales organizadores.

Un hombre de una aldea rakhine describió su participación en los ataques en el centro de Sittwe, Nasi y Aung Mingalar como altamente organizada:

⁵⁶ Human Rights Watch, “Discriminatory Laws Could Stoke Communal Tensions”.

⁵⁷ Physicians for Human Rights, “Where There is Police, There is Persecution: Government Security Forces and Human Rights Abuses in Myanmar’s Northern Rakhine State”, 2016, disponible en https://s3.amazonaws.com/PHR_Reports/Burma-Rakhine-State-Oct-2016.pdf, p. 6. Acceso 12 de junio de 2017.

⁵⁸ Entrevista con un anciano respetado del gueto rohingya en Aung Mingalar, Sittwe, 24 de enero de 2015.

⁵⁹ Entrevistas realizadas en Sittwe y alrededores, 2014 y 2015.

—

Durante junio de 2012, el ómnibus express vino a buscar a todos los hombres para atacar Sittwe. Todas las casas tenían que ir. Si en una casa vivían dos personas, una tenía que ir y la otra tenía que quedarse. El administrador puso esta regla. Los ómnibus express levantaban a los hombres de esta zona y los dejaban en la estación central de Sittwe. Después, nos dividían. Los ómnibus quedaban vacíos [...] Los organizadores nos dejaban cerca de Nasi. Nuestra mayor responsabilidad era bloquear a los musulmanes para que sólo pudieran salir por los generadores [...] Los administradores nos dijeron que nosotros, como rakhine, teníamos que ir. Todos agarraban palos así que yo agarré uno también. Llegamos al segundo día del conflicto. Salimos a las 9 de la mañana y volvimos a las 3 o 4 de la tarde. Fue un solo día. Vi casas en llamas. No vi a nadie lastimado. Todos los hombres de la aldea fueron a participar por tres días. Alquilamos ómnibus y fuimos a pelear con cañas de bambú y cuchillos. Teníamos miedo de que los musulmanes mataran a algunas personas que vivían en el centro así que nos agrupamos para proteger a la gente de Kyauktaw y Rathidaung. Usamos botes y autos, el transporte era gratis. La comida diaria –almuerzo y cena– nos la daba un grupo de gente de la ciudad. Vinieron personas a nuestra aldea para invitarnos a pelear a Sittwe. También había enfrentamientos en Rathidaung y estaban matando a personas rakhine. Un grupo de activistas rakhine vino a reclutarnos, no quiero dar el nombre de este grupo. Necesitábamos matar a los musulmanes porque dos o tres arakaneses habían sido asesinados.⁶⁰

—

También existe evidencia de que las autoridades estatales no intervinieron hasta el cuarto día de violencia, tal como deja en claro uno de nuestros entrevistados rakhine:

—

Después de tres días el gobierno impidió que la situación se agravara así que ya no tuve que seguir yendo. La respuesta fue justa y equilibra-

—

da para ambos bandos. El gobierno no podía controlar la situación usando solamente a la policía así que trajeron a los militares. Los militares confiscaron tierras. La mitad de los habitantes vieron sus tierras confiscadas por el gobierno. Los terrenos se usaron para instalar barracas militares. Yo no estoy de acuerdo con esta práctica pero durante el conflicto sentí agradecimiento hacia los militares por haberse involucrado. No quiero convivir con musulmanes por las violaciones y los asesinatos.⁶¹

—

En la “batalla del arroyo”, de 2012, en Thandoli, se reportó que la policía autorizó expresamente los ataques de los rakhine a los rohingya:

—

Se invitaba a la gente a pelear. Yo también me sumé a la lucha en Thandoli [aldea rohingya]. Tenían un megáfono, eran miembros de un grupo, pero no quiero dar el nombre de las personas ni del grupo que vino. Yo no quería matar a nadie porque eran mis empleados [los musulmanes]. En mi aldea nadie salió herido. De aquí fueron unos 30 o 40 a pelear. Tres rakhine fueron asesinados. Y también vi el cadáver de un hombre musulmán. La lucha siguió unos 30 minutos. Los pobladores de acá fueron a incendiar la aldea musulmana con antorchas, con heno. Tratamos de incendiar la aldea el primer día pero no pudimos. Los musulmanes disparaban al aire así que nos asustamos y huimos. Treinta minutos después lo volvimos a intentar y esa vez terminamos peleando unos con otros. Teníamos palos y cuchillos para combatir. Llegó la policía, y también un general de tres estrellas, porque yo les había informado de la muerte de tres rakhine. Le dije a la policía que queríamos volver y pelear. Entonces ellos [la policía] nos autorizaron a atacar la aldea musulmana después de preguntarnos si creíamos que teníamos suficientes hombres como para ganar. Cuando les confirmamos que sí, se retiraron. La policía nos permitió atacar a los musulmanes. Eran policías de Sittwe. Muchos musulmanes huyeron de sus hogares cuando los atacamos.⁶²

—

⁶⁰ Aldea Par Ta Lay, en el estado de Rakhine, entrevista a un hombre rakhine de 34 años, 5 de diciembre de 2014.

⁶¹ Entrevista a un hombre rakhine, en la aldea Par Teh Leh Rak, Sittwe, 4 de diciembre de 2015.

⁶² Hombre rakhine de 45 años, administrador informal de la aldea, entrevistado en las afueras de Sittwe, 6 de diciembre de 2014.

Implementando una típica estrategia negacionista,⁶³ el gobierno presentó los episodios de violencia de junio de 2012 como “espontáneos” e “inter-comunales”, suscitados por la violación y el asesinato de una mujer budista, Ma Thida Htwe, supuestamente a manos de tres hombres rohingya.

La violencia se llevó a cabo con total impunidad. Al ser consultado sobre cuántos perpetradores habían sido juzgados por los hechos de junio de 2012 en Sittwe, el Procurador General del Estado de Rakhine informó: “Ninguno... sucedió de noche, de modo que no hay pruebas”.⁶⁴ La policía local cerró todas las investigaciones.

La masacre de junio de 2012 contra los rohingya fue, desde todo punto de vista, la *Kristallnacht* del estado rakhine, diseñada para aterrorizar y dispersar a la población local así como para sondear la respuesta de las altas autoridades del gobierno. En Sittwe, las zonas de los nasi y las aldeas de pescadores rohingya fueron completamente arrasadas y la población musulmana fue llevada a un campo de detención pasando el cruce con la ruta Bumay. En octubre de 2012 se reactivó la violencia y una vez más las autoridades fueron mencionadas como cómplices:

—
Vi a los rakhine que pasaban frente a mi casa con cuchillos largos y gasolina [...] Llamamos a la policía pero no vinieron rápido [...] más tarde la policía llegó a mi casa. En vez de acusar a los rakhine nos acusaron a nosotros. Yo tenía heridas muy graves, y habían matado a mi madre, pero la policía nos ordenó que saliéramos de nuestra casa [...] ellos no nos estaban protegiendo a nosotros, a los heridos, sino a los atacantes rakhine. De modo que la policía es-

tuvo involucrada en ese momento, apuntaban sus armas contra nosotros, contra los heridos.⁶⁵

—
Un director de escuela de una aldea rohingya presencié actos de violencia contra un rakhine y un chin (moderados) que estaban ayudando a sus vecinos musulmanes:

—
Esto fue exactamente como un genocidio; vinieron a nuestras casas directamente para terminar con todos y todo. En Myebon, estábamos en la cima de la colina, y alrededor de la colina había unos 50 mil rakhine que nos rodeaban [...] Después trajeron un surtidor de gasolina y rociaron todas las casas [...] y después las quemaron, las incendiaron. Pero gracias a nuestra buena suerte, el fuego no llegó hasta la zona de los desplazados internos,⁶⁶ sino que fue hacia el otro lado [...] Un ex soldado del ejército que estaba trayendo provisiones para los rohingya fue atacado enfrente de la estación de policía; fue golpeado mientras ayudaba a los bengalíes [...] Es un cristiano, de la etnia chin, y su esposa es budista.⁶⁷

Las “operaciones militares de limpieza” de octubre de 2016: el genocidio avanza

Luego de un ataque a tres puestos de la policía de frontera el 9 de octubre de 2016, en el que supuestamente murieron nueve efectivos, el gobierno de Myanmar respondió intensificando su presencia militar y estableciendo operaciones de “limpieza”. Los militares declararon que estas operaciones eran necesarias para “capturar a los atacantes”. En los hechos, estos argumentos justificatorios fueron utilizados para encubrir ejecuciones extraju-

⁶³ Stanley Cohen, *States of Denial: Knowing About Atrocities and Suffering* (Cambridge: Polity Press, 2001).

⁶⁴ Entrevista con U La Thein, Procurador General del Estado de Rakhine, Sittwe, 17 de febrero de 2015.

⁶⁵ Entrevista realizada en Sittwe, 17 de noviembre de 2015.

⁶⁶ En inglés, Internally Displaced Person (IDP): alguien que es forzado a dejar su hogar, pero se mantiene dentro de las fronteras de su país (N. de la T.).

⁶⁷ Entrevista a director de escuela de una aldea, 7 de noviembre de 2014.

diciales, arrestos arbitrarios, violaciones masivas, ataques y saqueos a hogares y comercios rohingya e incendios en las aldeas rohingya llevados a cabo por las fuerzas de seguridad de Myanmar.⁶⁸ La violencia hizo que más de 75 mil rohingya huyeran hacia Bangladesh.⁶⁹ En respuesta a las denuncias realizadas, Naciones Unidas inició una investigación a través de su Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH). En su informe condenatorio, emitido en febrero de 2017, el ACNUDH concluyó que los abusos de los militares de Myanmar contra los rohingya eran "sistemáticos y generalizados", con "altas probabilidades" de constituir crímenes contra la humanidad y posiblemente limpieza étnica.⁷⁰ El informe impulsó al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a enviar una misión de investigación que procurara mayor información sobre las denuncias de abusos cometidos en el estado septentrional de Rakhine, incluyendo asesinatos, violaciones en masa y torturas cometidas por las fuerzas de seguridad estatales contra los rohingya. Tanto los militares como la consejera de Estado Aung San Suu Kyi siguen rechazando las acusaciones de las Naciones Unidas y no permiten que este organismo lleve a cabo una investigación al respecto.⁷¹

Tercera etapa: aislamiento

Aquí, el acento va a desplazarse al nivel del ordenamiento, pero esta vez de uno de tipo cartográfico, espacial [...] el objetivo [...] delimitar el espacio (social, geográfico, político) por el que puede transitar esta fracción "diferente" y, al mismo tiempo, quebrar los lazos sociales entre la fracción negativizada y el conjunto social.⁷²

Luego de los episodios de violencia de junio de 2012, la mayoría de los rohingya de Sittwe se vieron confinados a lo que hoy es un campo de detención, apenas pasando el cruce con la ruta Bumay. Encontraron refugio en escuelas y otros edificios administrativos, así como en comunidades "receptoras",⁷³ antes de que pudiera destinarse ayuda internacional para construir albergues temporarios. Los lazos sociales entre la comunidad rakhine y la rohingya habían sido severamente dañados y los rohingya fueron aterrorizados, segregados y aislados físicamente mediante acciones y apoyo directo del Estado de Myanmar. El Plan de Acción del Estado de Rakhine,⁷⁴ elaborado por políticos nacionalistas regionales –y que Human Rights Watch describiera como "nada menos que una guía para la segre-

⁶⁸ Human Rights Watch, "Burma: Satellite Images Show Fire-Damaged Villages: UN-Assisted Inquiry Urgently Needed in Rakhine State", 31 de octubre de 2016, disponible en <https://www.hrw.org/news/2016/10/31/burma-satellite-images-show-fire-damaged-villages>. Acceso 16 de junio de 2017; United Nations Office of the High Commissioner for Human Rights, "Report of OHCHR mission to Bangladesh: Interviews with Rohingya fleeing from Myanmar since 9 October 2016", disponible en <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/MM/FlashReport3Feb2017.pdf>. Acceso 16 de junio de 2017.

⁶⁹ Reuters, "Indian rights lawyer to lead U.N. probe into Rohingya crackdown", disponible en <http://mobile.reuters.com/article/idUSKBN18QOND>. Acceso 16 de junio de 2017.

⁷⁰ United Nations Office of the High Commissioner for Human Rights, "Report of OHCHR mission to Bangladesh: Interviews with Rohingyas fleeing from Myanmar since 9 October 2016", disponible en <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/MM/FlashReport3Feb2017.pdf>. Acceso 16 de junio de 2017.

⁷¹ BBC, "Myanmar army rejects UN Rohingya abuse claims", 23 de mayo de 2017, disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-40011437>. Acceso 16 de junio de 2017; *The Guardian*, "Aung San Suu Kyi rejects UN inquiry into crimes against Rohingya", 3 de mayo de 2017, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/03/aung-san-suu-kyi-rejects-un-inquiry-into-crimes-against-rohingya>. Acceso 16 de junio de 2017.

⁷² Daniel Feierstein, ob. cit., p. 115.

⁷³ El término "comunidades receptoras" hace referencia a aldeas rohingya ya existentes que dieron albergue a los rohingya desplazados.

⁷⁴ República de la Unión de Myanmar, Rakhine State Action Plan: <http://www.scribd.com/doc/244605800/Rakhine-Action-Plan-by-Myanmar-Government>. Acceso 10 de octubre de 2015.

gación y la expatriación permanentes”–,⁷⁵ brinda aún más evidencia del programa planificado e institucionalizado del Estado de Myanmar para discriminar a los rohingya. En sus seis puntos, básicamente apunta a controlar y restringir a la población rohingya.⁷⁶

El plan no expresa ningún compromiso de reunificar a las dos comunidades ni de refrenar las manifestaciones anti-musulmanas ni de prohibir el discurso de odio contra los musulmanes, y específicamente contra los rohingya, que ya es endémico en Myanmar. Más bien su foco parece centrarse en eliminar a los “inmigrantes ilegales bengalés” del ámbito de responsabilidad del Estado de Myanmar.

La segregación entre las aldeas rakhine y rohingya se ve fomentada por severas restricciones al libre desplazamiento de los rohingya, tanto a nivel local como nacional. En el norte, donde la segregación no se ejecuta formalmente, los rohingya deben obtener un permiso del administrador de la aldea para salir, proceso arbitrario que puede costar entre 500 y 5.000 kyats.⁷⁷ También se obliga a los rohingya a soportar procedimientos administrativos engorrosos para hacer el viaje de una hora entre los dos pueblos principales (Buthidaung y Maungdaw): deben concurrir a la oficina de inmigración y presentar los documentos pertenecientes a su casa y grupo familiar, los recibos que obtuvieron cuando se les confiscaron sus tarjetas blancas, así como tam-

bién brindar nombre, dirección y lugar de destino. El permiso cuesta entre 1.000 y 8.000 kyats⁷⁸ y tarda alrededor de un día en ser procesado. Si se les concede, los rohingya deben notificar a las autoridades apenas llegan a destino.⁷⁹ Varios musulmanes informaron revisiones extensas y discriminatorias durante sus viajes por el estado de Rakhine y alrededores, y una carta filtrada del Departamento de Administración Central del Distrito de Thandwe hacia el Jefe del Comité de Control del Tránsito Municipal (con fecha 24 de octubre de 2012) ordena que los ómnibus que recorren las rutas entre Thandwe, Taung-gup y Yangon “deben ser estrictamente controlados para asegurar que ningún musulmán viaje a bordo”.⁸⁰

Los musulmanes de Sittwe tienen miedo de salir de sus aldeas, no porque pese sobre ellos una restricción física, ya que la policía y los militares solo están apostados en las afueras de algunas aldeas, sino porque saben que la sociedad rakhine los ha rechazado y que, incentivada por el propio Estado, mantiene hacia ellos una profunda hostilidad.

Aung Mingalar: el gueto

En Aung Mingalar oí los ecos de mi infancia. Verán, en 1944, como judío en Budapest, yo también fui rohingya. De modo muy similar a los guetos judíos que crearon los nazis en toda Europa del Este durante la Segunda Guerra Mundial, Aung Mingalar se convirtió en el

⁷⁵ Human Rights Watch, “Burma: Government Plan Would Segregate Rohingya: Forced Resettlement, Discriminatory Citizenship Creates Dangers”, 3 de octubre de 2014, disponible en <https://www.hrw.org/news/2014/10/03/burma-government-plan-would-segregate-rohingya>. Acceso 16 de junio de 2017.

⁷⁶ El Plan de Acción del Estado de Rakhine se remite a las recomendaciones hechas en 2013 por la Comisión Investigadora Rakhine, creada por el presidente Thein Sein como consecuencia de las masacres de 2012. Gracias a la organización de derechos humanos Fortify Rights, accedimos a una versión extendida y sin publicar de la sección 1 del Plan. No se trata, sin embargo, de una versión revisada del original.

⁷⁷ Physicians for Human Rights, ob. cit. El 12 de junio de 2017, 1.000 kyats birmanos equivalían aproximadamente a 0,73 dólares estadounidenses.

⁷⁸ Physicians for Human Rights, “Where There is Police, There is Persecution...”, ob. cit.

⁷⁹ Francis Wade, notas de campo sin publicar, octubre de 2015. Reproducido con permiso del autor.

⁸⁰ Documento Filtrado N° 6: “Letter from the Thandwe District General Administration Department to the Chairman of Township Traffic Lines Control Committee”, 24 de octubre de 2012.

hogar involuntario de familias que alguna vez tuvieron acceso a la salud, la educación y el empleo. Ahora, se ven forzados a permanecer aislados, en un estado de absoluta y abyecta carencia. Los paralelismos con el genocidio nazi son alarmantes.⁸¹

Alrededor de 4.500 rohingya permanecen en Sittwe, en el gueto de Aung Mingalar, superpoblado y en condiciones sanitarias penosas. El acceso es restringido, con fuerzas de seguridad en los siete puestos de vigilancia que controlan las entradas. Los movimientos de los rohingya están estrictamente limitados. Si bien se les permite salir del gueto para visitar los campos de detención, deben pedir permiso, se les toma el nombre y la hora de partida y son escoltados por militares del gobierno durante todo el viaje.

Otros indicadores de aislamiento

El gobierno se aseguró de que el aislamiento de los rohingya se viera reforzado instalando un clima de miedo que logró silenciar a la prensa de Myanmar respecto de estos hechos. Un memorando enviado a los periodistas del *Myanmar Times* por su jefe de redacción en 2014, y luego publicado por *Foreign Policy*, advertía que:

No se publicará ningún material en ninguno de nuestros diarios en referencia a los rohingya, bengalíes, musulmanes y budistas y los hechos que están sucediendo en Rakhine sin la aprobación directa de mi oficina [...] Es improbable que nuestra cobertura tenga alguna influencia en

este estado de situación, y parece insensato exponerse innecesariamente en este momento.⁸²

En referencia a este memorando, el fundador y director de la revista *The Irrawaddy*, Aung Zaw, reveló el clima de autocensura que impera actualmente en la prensa de Myanmar:

Definitivamente muchos editores locales, editores birmanos, aunque no lleguen a publicar un memorando como ese, les dirían a sus periodistas que fueran cuidadosos con lo que informan sobre el tema o que lo ignoren por completo [...] Hay un miedo profundo [a reacciones negativas]. Y existe mucha autocensura, especialmente sobre la cuestión rohingya.⁸³

Los esfuerzos de las autoridades estatales por eliminar a los rohingya de la conciencia pública llegan incluso a la intimidación física. Son numerosos los relatos sobre rohingya que habían hablado con periodistas o Relatores Especiales de las Naciones Unidas y luego fueron hostigados y golpeados.

Cuarta etapa: debilitamiento sistemático

Una vez que las víctimas fueron aisladas del resto de la sociedad, los perpetradores implementan una serie de medidas que apuntan a su debilitamiento sistemático.⁸⁴

El aislamiento y la vigilancia impuestos a los rohingya en los campos de deten-

⁸¹ George Soros, discurso en la Conferencia de Oslo contra la Persecución de los Rohingya en Myanmar, 26 de mayo de 2015.

⁸² Catherine Traywick and Jake Scobey-Thal, "The Self-Censorship Shuffle: Why One Australian Media Mogul Chose to Kowtow to Myanmar's Generals", *Foreign Policy*, 29 de mayo de 2014, disponible en <http://foreignpolicy.com/2014/05/29/the-self-censorship-shuffle-why-one-australian-media-mogul-chose-to-kowtow-to-myanmars-generals>. Acceso 11 de octubre de 2015.

⁸³ Ídem.

⁸⁴ Daniel Feierstein, ob. cit., p. 116.

ción, en los caminos de sus aldeas y en el gueto de Aung Mingalar contribuyeron al debilitamiento sistemático de su población. Este debilitamiento está determinado desde el Estado y se vuelve palpable al observar el hambre y la enfermedad, consecuencia de la falta de acceso a la salud, la restricción alimentaria y la pérdida completa de las condiciones mínimas de subsistencia. A diferencia de los rohingya de los campos de detención, los del gueto de Aung Mingalar no están calificados oficialmente como desplazados internos, por lo que se les niega ayuda humanitaria.

Tanto los rohingya del gueto como los de los campos y las aldeas en Sittwe y sus alrededores están sometidos a condiciones de vida miserables, caracterizadas principalmente por el hacinamiento, el hambre, la enfermedad y la desesperación. Hay pocas oportunidades para desarrollar actividades de subsistencia y los desplazados internos dependen de las entregas mensuales del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas. Los rohingya han sido efectivamente privados de su capacidad para organizarse políticamente, para hacer campañas, protestas u otras formas de resistencia a las políticas de Estado.

Despojados de toda posibilidad de actuar y de su dignidad humana, los rohingya viven en comunidades fragmentadas, donde los lazos de cohesión social se quebraron. En palabras de un activista que viene documentando el padecimiento de los rohingya durante más de diez años: “cuando se pone a los seres humanos en una situación donde sólo los animales podrían sobrevivir, se vuelven animales. Pierden todo sentido de los valores humanos”.⁸⁵

Una de las herramientas más crueles que usan las autoridades para debilitar a los rohingya es la negativa a proveer

servicios de salud. En los campos que rodean Sittwe y Mrauk U y dentro del gueto de Aung Mingalar se está produciendo una crisis sanitaria considerable. Los establecimientos médicos están vacíos y sin personal, y cuentan con poco o ningún equipamiento. Se reportaron visitas de médicos rakhine de un máximo de dos horas de duración una o dos veces por semana: “el gobierno construye clínicas, pero no hay doctores”⁸⁶. Hemos observado niños enfermos, moribundos y muertos, todos a causa de enfermedades en apariencia evitables. En febrero de 2014, la organización Médecins Sans Frontières (MSF Holanda; Artsen zonder Grenzen Nederland) fue expulsada de Myanmar luego de que informara haber atendido a 22 víctimas rohingya en la aldea Du Chee Yar Tan (norte del estado de Rakhine) después de un episodio de violencia. En ese momento, MSF era el único que atendía derivaciones de emergencia y proveía servicios de salud a los rohingya en el estado de Rakhine. El gobierno de Myanmar los expulsó del país por hacer declaraciones falsas y “provocadoras”.⁸⁷

En una aldea rohingya de Mrauk U, un maestro de escuela explica el agravamiento de la crisis sanitaria:

Sólo tienen clínicas en las aldeas rakhine, aquí no hay ninguna. El Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR] viene dos veces por mes, si hay algún problema los llamamos. Cuando los del CICR se quedan sin medicamentos, después de dos horas, se van. No tenemos remedios para emergencias, así que mucha gente en nuestra aldea se está muriendo. Ahora ya no podemos cruzar al otro lado. Antes íbamos al hospital municipal de Mrauk U [...] nos dejaban pagar entre 50.000 y 70.000 kyats [entre 39 y 54 dólares estadounidenses] y anotarnos con un mes de anticipación para conseguir un permiso de 14 días para ir al hospital en Minbya, Kyauk

⁸⁵ Entrevista con un activista político en Dhaka, Bangladesh, 4 de febrero de 2015.

⁸⁶ Entrevista realizada en el campo de desplazados internos rohingya, 24 de enero de 2015.

⁸⁷ “Médecins Sans Frontières’ shock at Myanmar suspension”, BBC, 28 de febrero de 2014, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-26379804>. Acceso 10 de octubre.

Taw y Sittwe. Ahora ya no nos permiten entrar en la zona urbana de Mrauk U, tenemos que quedarnos en la zona musulmana.⁸⁸

Corroborando esta evidencia, la organización Physicians for Human Rights (PHR) concluyó que el amplio espectro de violaciones a los derechos humanos infligidas a los rohingya, particularmente en el estado septentrional de Rakhine: “impacta severamente en su capacidad para sobrevivir, para acceder a la salud y para atender las necesidades de sus familias.”⁸⁹ En 2013, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas informó sobre la gravedad de la desnutrición infantil en el estado de Rakhine, “a niveles que superan largamente el umbral de emergencia”.⁹⁰ Aún más, ese mismo año, otra encuesta estimó que la prevalencia de la desnutrición aguda general era del 20% en Maungdaw y del 21,4% en Buthidaung y que el 47,6% y el 58,6% de los niños de Maungdaw y Buthidaung, respectivamente, sufrían retraso en el desarrollo.⁹¹

Conclusiones

Los resultados de nuestra investigación son claros: las políticas del Estado de Myanmar son genocidas y los rohingya en el estado de Rakhine se ven sometidos a prácticas estatales de estigmatización y deshumanización, violencia física y estructural, aislamiento y debilitamiento sistemático. Como sustento de estas afirmaciones, nuestra investigación revela la existencia de segregación racial, control de poblaciones específicamente defi-

nidas, detenciones arbitrarias, torturas, matanzas masivas, violencia sexual, confiscación de tierras, trabajos forzados, denegación de la ciudadanía, restricciones a la libertad de movimientos y el acceso a la salud, y campañas de odio religioso legitimadas desde el Estado. La prohibición y negación de la identidad “rohingya” está plenamente vigente, al punto de que la palabra ha sido efectivamente borrada de los diccionarios de Myanmar. En su lugar, los rohingya son estigmatizados como inmigrantes ilegales, bengalíes y terroristas, que no merecen un lugar en la sociedad de ese país. Un genocidio comienza reduciendo la fuerza del grupo al que pretende eliminar y socavando la empatía moral que pueda sentirse por las víctimas, para luego pasar a formas más violentas de persecución y, eventualmente –en especial si los perpetradores no reciben ningún tipo de sanción–, a matanzas masivas.⁹²

Los rohingya han sido objeto de violencia a gran escala, de pobreza y aislamiento inducidos por el Estado, en campos de detención, guetos y aldeas de las que, en su gran mayoría, no pueden salir. Actualmente, comunidades enteras están atravesando la cuarta etapa de un genocidio: el debilitamiento sistemático, en tanto el Estado les niega el acceso a la salud, al sustento, a la alimentación y a la vida cívica. El objetivo del gobierno es deteriorar física y psíquicamente a la población, al punto de que les resulte imposible encarar una vida significativa.

La investigación, publicada en 2015, puso de manifiesto una historia de persecución organizada e institucional, con una trayectoria muy similar a la de otros

⁸⁸ Entrevista realizada en el campo de desplazados internos rohingya de Mrauk U, marzo de 2015.

⁸⁹ Physicians for Human Rights, “Where There is Police, There is Persecution...”, ob. cit.

⁹⁰ Food Security Information Network, “Food Security Update: Early Warning and Situation Reports”, abril de 2013, disponible en <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp258143.pdf?iframe>.

⁹¹ Action Contre la Faim, “Nutrition Surveys of 6 to 59 month children in Maungdaw and Buthidaung Townships, November 2013 - December 2013”, 2013, disponible en http://themimu.info/sites/themimu.info/files/documents/Report_SMART_Survey_MaungdawButhidaung_ACF_Dec2013.pdf. Acceso 16 de junio de 2017.

⁹² Daniel Feierstein, , ob. cit.

genocidios conocidos, que nos llevó a advertir que los rohingya corrían un alto riesgo de entrar en las etapas finales del genocidio: aniquilamiento y “realización simbólica”.

Luego, en octubre de 2016, volvió a reinar el terror en el Estado de Myanmar, con matanzas generalizadas, detenciones arbitrarias, violaciones masivas, castigos físicos colectivos, incendios intencionales y “limpieza” de aldeas cometidas por las fuerzas de seguridad contra los rohingya.

Las pruebas obtenidas revelan que los procesos genocidas fueron orquestados en las más altas esferas de poder por funcionarios estatales, políticos rakhine, monjes budistas y activistas de la sociedad civil rakhine. Los rohingya fueron sometidos a una política oficial y una campaña de propaganda virulentas a nivel nacional, que los fue sustrayendo cada vez más del ámbito de responsabilidad del Estado.

Además de un alto nivel de cooperación entre las fuerzas de seguridad estatales y la burocracia, la participación y la complicidad de la mayoría de la población local es un prerrequisito necesario para el genocidio.⁹³

Una vez que un grupo fue clasificado, identificado claramente o aislado en guetos o campos, la diferenciación entre “nosotros” y “ellos” se ve físicamente reforzada. El Estado y sus agentes pueden entonces continuar sin obstáculos con un programa de deshumanización destinado a asegurar la complicidad de la población local por medio de una combinación de propaganda, coerción y terror. Los rakhine, que también han sufrido décadas de opresión y abandono por parte del gobierno de Myanmar, son particularmente

receptivos a la propaganda religiosa y nacionalista y leen con precisión la estrategia del gobierno como una vía libre para llevar a cabo actos de odio racial y religioso que recuerdan los de Alemania en los años 30 y los de Ruanda a principios de los 90.

Las similitudes más amplias con otros genocidios son contundentes y funcionan como una advertencia sombría y urgente. En Ruanda, el Estado logró su objetivo de movilizar a los hutu comunes y corrientes para que cometieran crímenes masivos, por medio de la propaganda, de técnicas de terror y de la eliminación de los hutu moderados y la oposición política.⁹⁴

Esta estigmatización de los rohingya, liderada por los monjes y documentada en nuestra investigación, recuerda vívidamente las campañas de propaganda respaldadas por el gobierno ruandés, en las que la construcción del “otro negativo” logró tanto movilizar como desensibilizar a los perpetradores hutu para que llevaran a cabo la matanza masiva de sus vecinos tutsi. Tanto en Alemania como en Ruanda, el uso de credenciales de identificación étnica resultó central en la implementación del genocidio. Para la gran mayoría de los rohingya, la ausencia total de credenciales de identificación los señala como personas sin ciudadanía ni derechos.

Los rohingya llevan una existencia tan desgraciada que varias decenas de miles de ellos se vieron forzados a huir del país en condiciones peligrosas.⁹⁵ Otros permanecen aislados en campos de detención, aldeas y el gueto de Aung Mingalar; una población rohingya profundamente debilitada y traumatizada, que soporta la vida en sus mínimas condiciones y la negación de sus derechos humanos básicos, con el miedo siempre presente de una “solución final”. —

⁹³ Jean Mukimbiri, “The Seven Stages of the Rwandan Genocide”, *Journal of International Criminal Justice*, Vol. 3(4) 2005, p. 823.

⁹⁴ David Newbury, “Understanding Genocide”, *African Studies Review*, 41(1), abril de 1998, p. 80.

⁹⁵ En junio de 2015, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estimó que, desde junio de 2012, más de 150 mil personas habían huido de la frontera Myanmar-Bangladesh y que muchas de ellas se ahogaron o terminaron en campos de exterminio manejados por redes de trata de personas.

Referencias bibliográficas

- Action Contre la Faim, "Nutrition Surveys of 6 to 59 month children in Maungdaw and Buthidaung Townships, November 2013 - December 2013", 2013, disponible en http://themimu.info/sites/themimu.info/files/documents/Report_SMART_Survey_MaungdawButhidaung_ACF_Dec2013.pdf. Acceso 16 de junio de 2017.
- Amnesty International, "Myanmar: The Rohingya Minority: Fundamental Rights Denied", AI Index: ASA 16/005/2004, (London: Amnesty International, 2004), disponible en <https://www.amnesty.org/en/documents/ASA16/005/2004/en>.
- Amnesty International, "Myanmar: Guilty verdict for 'insulting religion' must be overturned immediately", Press Release, 2 de junio de 2015, disponible en <https://www.amnesty.org/press-releases/2015/06/myanmar-guilty-verdict-for-insulting-religion-must-be-overturned-immediately>.
- Andrew Marshall, "Special Report: Myanmar gives official blessing to anti-Muslim monks", Reuters, 27 de junio de 2013, disponible en <http://uk.reuters.com/article/2013/06/27/us-myanmar-969-specialreport-idUSBRE95Q04720130627>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Arakan Human Rights and Development Organisation (AHRDO), "Conflict and Violence in Arakan (Rakhine) State, Myanmar (Burma): What is Happening, Why and What To Do", julio de 2013, disponible en <http://www.burmalink.org/wp-content/uploads/2013/12/AHRDO.Araikan-Violence-Report-for-reading-Online.pdf>.
- BBC, "Médecins Sans Frontières' shock at Myanmar suspension", 28 de febrero de 2014, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-26379804>. Acceso 10 de octubre.
- BBC, "UN condemns Myanmar monk Wirathu's 'sexist' comments", 22 de enero de 2015, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-30928744>. Acceso 11 de octubre de 2015.
- BBC, "Myanmar army rejects UN Rohingya abuse claims", 23 de mayo de 2017, disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-40011437>. Acceso 16 de junio de 2017.
- Catherine Traywick and Jake Scobey-Thal, "The Self-Censorship Shuffle: Why One Australian Media Mogul Chose to Kowtow to Myanmar's Generals", *Foreign Policy*, 29 de mayo de 2014.
- Daniel Feierstein, *Genocide as Social Practice: Reorganizing Society under the Nazis and Argentina's Military Juntas*, (New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2014).
- David Newbury, "Understanding Genocide", *African Studies Review*, 41(1), abril de 1998, pp. 73-97.
- DPA-international, "Myanmar president signs two controversial religion bills", 29 de agosto de 2015, disponible en <http://www.dpa-international.com/news/asia/myanmar-president-signs-two-controversial-religion-bills-a-46437122.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Eleven, "NLD denies news report saying it demands to give citizenship to Bengalis", 22 de mayo de 2015, disponible en <http://elevenmyanmar.com/politics/nld-denies-news-report-saying-it-demands-give-citizenship-bengalis>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Feliz Solomon, "Burma Parliament Approves Contentious Race and Religion Bills", *The Irrawaddy*, 20 de agosto de 2015, disponible en <http://www.irrawaddy.org/burma/burma-parliament-approves-contentious-race-and-religion-bills.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Food Security Information Network, "Food Security Update: Early Warning and Situation Reports", abril de 2013, disponible en <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp258143.pdf?iframe>.
- Fortify Rights, "Myanmar: End Mass Arrests of Muslim Men and Boys in Rakhine State, Protect At-Risk Communities", 23 de enero de 2014, disponible en <http://www.fortifyrights.org/publication-20140123.html>.
- Fortify Rights, "Policies of Persecution: Ending Abusive State Policies Against Rohingya Muslims in Myanmar", 25 de febrero de 2014, disponible en http://www.fortifyrights.org/downloads/Policies_of_Persecution_Feb_25_Fortify_Rights.pdf.
- Guy Dinmore and Shwe Yee Saw Myint, "President signs off on population control law", *Myanmar Times*, 25 de mayo de 2015, disponible en <http://www.mmrtimes.com/index.php/national-news/14648-president-signs-off-on-population-control-law.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Helen Fein, *Accounting for Genocide: National Responses and Jewish Victimization during the Holocaust*, (New York: Free Press, 1979).
- Helen Fein, "Genocide: a Sociological Perspective", *Current Sociology*, 38(1), Primavera, 1990, pp. 1-126.

- Human Rights Watch, "Burma: The Rohingya Muslims: Ending a Cycle of Exodus?" (New York: Human Rights Watch, septiembre de 1996), disponible en <http://www.hrw.org/reports/pdfs/b/burma/burma969.pdf>.
- Human Rights Watch, "'All You Can Do is Pray': Crimes Against Humanity and Ethnic Cleansing of Rohingya Muslims in Burma's Arakan State", abril de 2013, disponible en <https://www.hrw.org/report/2013/04/22/all-you-can-do-pray/crimes-against-humanity-and-ethnic-cleansing-rohingya-muslims>.
- Human Rights Watch, "Burma: Government Plan Would Segregate Rohingya: Forced Resettlement, Discriminatory Citizenship Creates Dangers", 3 de octubre de 2014, disponible en <https://www.hrw.org/news/2014/10/03/burma-government-plan-would-segregate-rohingya>.
- Human Rights Watch, "Burma: Reject Discriminatory Marriage Bill: Imperils Right to Marry Freely, Fuels Anti-Muslim Groups", 9 de julio de 2015, disponible en <https://www.hrw.org/news/2015/07/09/burma-reject-discriminatory-marriage-bill>.
- Human Rights Watch, "Burma: Discriminatory Laws Could Stoke Communal Tensions: New Laws Target Muslims, Other Religious Minorities", 23 de agosto de 2015, disponible en <https://www.hrw.org/news/2015/08/23/burma-discriminatory-laws-could-stoke-communal-tensions>.
- Human Rights Watch, "Burma: Satellite Images Show Fire-Damaged Villages: UN-Assisted Inquiry Urgently Needed in Rakhine State", 31 de octubre de 2016, disponible en <https://www.hrw.org/news/2016/10/31/burma-satellite-images-show-fire-damaged-villages>. Acceso 16 de junio de 2017.
- International Crisis Group, *Myanmar: The Politics of Rakhine State*, Asia Report N° 261, 22 de octubre de 2014, disponible en <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-east-asia/burma-myanmar/261-myanmar-the-politics-of-rakhine-state.pdf>.
- Jean Mukimbiri, "The Seven Stages of the Rwandan Genocide", *Journal of International Criminal Justice*, 3(4), 2005, pp. 823-836.
- Jonah Fisher, "Myanmar's Extremist Monk", *BBC World*, 1 de septiembre de 2013, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=nSihfWY41So>. Acceso 12 de octubre de 2015.
- Lawi Weng, "Burma May Boycott Trafficking Summit over Use of Name 'Rohingya'", *The Irrawaddy*, 20 de mayo de 2015, disponible en <http://www.irrawaddy.org/burma/burma-may-boycott-trafficking-summit-over-use-of-name-rohingya.html>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Mark Inkey, "Thein Sein talks at Chatham House", *AsiaPacific, New Mandala*, 17 de julio de 2013, disponible en <http://asiapacific.anu.edu.au/newmandala/2013/07/17/thein-sein-talks-at-chatham-house>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Matthew Walton and Susan Hayward, "Contesting Buddhist Narratives: Democratization, Nationalism, and Communal Violence in Myanmar", *Policy Studies* 71, (Honolulu: East-West Center, 2014), disponible en <http://www.eastwestcenter.org/publications/contesting-buddhist-narratives-democratization-nationalism-and-communal-violence-in-mya>.
- Nancy Hudson-Rodd, "Silence as Myanmar 'genocide' unfolds", *Asia Times*, 18 de febrero de 2014, disponible en http://www.atimes.com/atimes/Southeast_Asia/SEA-01-180214.html. Acceso 8 de octubre de 2015.
- Network Myanmar, "Summary Report of the Investigation Commission for the Du Chee Yar Tan incident of January 2014 and related events", febrero de 2014, disponible en <http://www.networkmyanmar.org/images/stories/PDF16/Summary-DCYT-Report.pdf>.
- Nyi Nyi Kyaw, "Islamophobia in Buddhist Myanmar: The 969 Movement & Anti-Muslim Violence", en M. Crouch (ed.), *Islam and the State in Myanmar: Muslim-Buddhist Relations and the Politics of Belonging*, (Oxford: Oxford University Press, en prensa, 2016).
- Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR) (2017) "Interviews with Rohingyas fleeing from Myanmar since 9 October 2016. Flash Report of OHCHR mission to Bangladesh 2017", 3 de febrero, disponible en <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/MM/FlashReport-3Feb2017.pdf>.
- OHCHR, "Report of the Special Rapporteur on the Situation of Human Rights in Myanmar", Asamblea General de las Naciones Unidas, 23 de septiembre de 2013, A/68/397, disponible en http://www.ohchr.org/Documents/Countries/MM/A-68-397_en.pdf.
- Online Burma Library, "The Myanmar Buddhist Women's Special Marriage Law (draft)", disponible en http://www.burmalibrary.org/docs21/2015-Myanmar_Buddhist_Women_Special_Marriage_Bill.pdf. Acceso 12 de octubre de 2015.

- Paing Soe, "Monogamy Bill sails through Lower House", DVB, 23 de julio de 2015, disponible en <http://www.dvb.no/news/monogamy-bill-sails-through-lower-house/55068>.
- Penny Green and Anthony Ward, *State Crime: Governments, Violence and Corruption*, (London: Pluto Press, 2004).
- Penny Green, Thomas MacManus and Alicia de la Cour Venning, "Countdown to Annihilation: Genocide in Myanmar", 2015, p. 13, disponible en <http://statecrime.org/state-crime-research/iscri-report-countdown-to-annihilation-genocide-in-myanmar>.
- Physicians for Human Rights, "Where There is Police, There is Persecution: Government Security Forces and Human Rights Abuses in Myanmar's Northern Rakhine State", 2016, disponible en https://s3.amazonaws.com/PHR_Reports/Burma-Rakhine-State-Oct-2016.pdf. Acceso 12 de junio de 2017.
- Radio Free Asia, "Myanmar Buddhist Monks Launch Group for 'Defending Religion'", 15 de enero de 2014, disponible en <http://www.rfa.org/english/news/myanmar/buddhist-congress-01152014180734.html>. Acceso 11 de octubre de 2015.
- Raphael Lemkin, *Axis Rule in Occupied Europe: Laws of Occupation, Analysis of Government, Proposals for Redress*, (Washington DC: Carnegie Endowment for International Peace, 1944).
- Republic of the Union of Myanmar, *Rakhine State Action Plan*, disponible en <http://www.scribd.com/doc/244605800/Rakhine-Action-Plan-by-Myanmar-Government>.
- Republic of the Union of Myanmar, "Final Report of Inquiry Commission on Sectarian Violence in Rakhine State", 10 de septiembre de 2013, disponible en http://www.burmalibrary.org/docs15/Rakhine_Commission_Report-en-red.pdf.
- Republic of the Union of Myanmar, "The Population and Housing Census of Myanmar, 2014: Summary of the Provisional Results", Department of Population, Ministry of Immigration and Population, agosto de 2014, disponible en <http://countryoffice.unfpa.org/myanmar/drive/SummmmaryoftheProvisionalResults.pdf>.
- Reuters, "Indian rights lawyer to lead U.N. probe into Rohingya crackdown", disponible en <http://mobile.reuters.com/article/idUSKBN18Q0ND>. Acceso 16 de junio de 2017.
- Richard Paddock, "Aung San Suu Kyi Asks U.S. Not to Refer to 'Rohingya'", *New York Times*, 6 de mayo de 2016, disponible en https://www.nytimes.com/2016/05/07/world/asia/myanmar-rohingya-aung-san-suu-kyi.html?_r=0#story-continues-1. Acceso 10 de junio de 2017.
- Sarah Kaplan, "The serene-looking Buddhist monk accused of inciting Burma's sectarian violence", *The Washington Post*, 27 de mayo de 2015, disponible en <http://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2015/05/27/the-burmese-bin-laden-fueling-the-rohingya-migrant-crisis-in-southeast-asia>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Simon Roughneen, "'Rohingya' taboo at 17-nation meeting", *Nikkei Asian Review*, 29 de mayo de 2015, disponible en <http://asia.nikkei.com/Politics-Economy/International-Relations/Rohingya-taboo-at-17-nation-meeting>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- Stanley Cohen, *States of Denial: Knowing About Atrocities and Suffering* (Cambridge: Polity Press, 2001).
- The Arakan Project, "Issues to be Raised Concerning the Situation of Stateless Rohingya Women in Myanmar (Burma)", *Submission to the Committee on the Elimination of Discrimination Against Women (Cedaw)*, octubre de 2008, disponible en http://www.burmalibrary.org/docs6/CEDAW_Myanmar_AP_Submission-Final-Web.pdf.
- The Dawn*, "Myanmar envoy terms Rohingyas 'ugly as ogres'", 12 de febrero de 2009, disponible en <http://www.dawn.com/news/342940/myanmar-envoy-terms-rohingyas-ugly-as-ogres>. Acceso 10 de octubre de 2015.
- The Guardian*, "Burma jails New Zealand bar manager over 'insulting' Buddha images", 17 de marzo de 2015, disponible en <http://www.theguardian.com/world/2015/mar/17/burma-jails-new-zealand-bar-manager-over-insulting-buddha-images>. Acceso 12 de octubre de 2015.
- The Guardian*, "Aung San Suu Kyi rejects UN inquiry into crimes against Rohingya", 3 de mayo de 2017, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/03/aung-san-suu-kyi-rejects-un-inquiry-into-crimes-against-rohingya>. Acceso 16 de junio de 2017.
- Transnational Institute, "Burma's Ethnic Challenge: From Aspirations to Solutions", *Burma Policy Briefing*, octubre de 2013, N° 12, pp. 1-20, disponible en https://www.tni.org/files/download/bpb_12_def.pdf.

- UNHCR, *Confidential Incident Report*, 20 de enero de 2014, disponible en <http://genocidewatch.net/2015/07/06/myanmar-update-unchr-report-on-duchiridan>. Acceso 18 de agosto de 2015.
- UNHCR, *South-East Asia Mixed Maritime Movements April-June 2015*, UNHCR Regional Office for South-East Asia, disponible en <http://www.unhcr.org/53f1c5fc9.html>.
- UNHCR, "UNHCR urges States to help avert Bay of Bengal boat crisis in coming weeks", *Briefing Notes*, 28 de agosto de 2015, disponible en <http://www.unhcr.org/55e063359.html>.
- UNOCHA, *Myanmar Humanitarian Bulletin*, junio de 2013, disponible en <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Myanmar%20Humanitarian%20Bulletin%20June%202013.pdf>.
- UNOCHA, "Myanmar: Internal Displacement in Rakhine State as of November 30 2013", disponible en http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/IDPMap_OCHA_MMR_0131_Rakhine_IDP_locations_A3_30Nov2013.pdf.

Documentos filtrados

- Documento Filtrado N° 1: Submissions presented to Myanmar President Thein Sein by letter, fechado el 15 de octubre de 2013, por representantes del Estado de Rakhine. Aprobado y sancionado por Shwe Mann. Filtrado a Fortify Rights; obtenido por los trabajadores de Al Jazeera que investigan para ISCI.
- A. Submitted by U Thar Pwin (Lawyer), "Peace and stability of Rakhine state and the importance of geopolitics".
- B. Submitted by Arakan Human Rights and Development Organization (AHRDO).
- C. Summary findings of submissions presented to Myanmar President Thein Sein, 15 de octubre de 2015.
- D. U Zaw Myo Naing, "Submission by a student for the Rakhine State".
- Documento Filtrado N° 2: SPDC Rohingya Extermination Plan, adoptado en 1988 sobre la base de una propuesta presentada por el coronel Tha Kyaw (rakhine), Presidente del Partido de Unidad Nacional.
- Documento Filtrado N° 3: Nyi Pyi Taw Divisional Military Headquarters, N° 13, Combatants Organizing School, "Fear of Extinction of Race", Conferencia de Bo Toe Naing, Gazette No- Army 62505, Ka Tha No. 32, 26 de octubre de 2012. Obtenido de Al Jazeera.
- Documento Filtrado N° 4: Letter from the [REDACTED] State Religious Affairs Office to [REDACTED] State Police Office, 14 de marzo de 2013.
- Documento Filtrado N° 5: Letters from District General Administration Department, [REDACTED] District, [REDACTED] to Township Administrator, [REDACTED]. Letter N° 100/1-1/U1 (4643), "Matter relating to people of Islamic faith", 12 de septiembre de 2013.
- Documento Filtrado N° 6: Letter from the Thandwe District General Administration Department to the Chairman of Township Traffic Lines Control Committee, 24 de octubre de 2012.